



Psicogente

ISSN: 0124-0137

revpsicogente@unisimonbolivar.edu.co

Universidad Simón Bolívar

Colombia

RODRÍGUEZ CASTRO, YOLANDA; LAMEIRAS FERNÁNDEZ, MARÍA; CARRERA
FERNÁNDEZ, MARÍA VICTORIA
VALIDACIÓN DE LA VERSIÓN REDUCIDA DE LAS ESCALAS ASI Y AMI EN UNA
MUESTRA DE ESTUDIANTES ESPAÑOLES

Psicogente, vol. 12, núm. 22, julio-diciembre, 2009, pp. 284-295

Universidad Simón Bolívar

Barranquilla, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552354003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

VALIDACIÓN DE LA VERSIÓN REDUCIDA DE LAS ESCALAS ASI Y AMI EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES ESPAÑOLES

VALIDATION OF SCALES SHORTENED VERSION OF ASI AND AMI STUDENTS IN A SAMPLE OF SPANISH

Recibido: octubre 30 de 2009/ Aceptado: noviembre 20 de 2009

YOLANDA RODRÍGUEZ CASTRO*, MARÍA LAMEIRAS FERNÁNDEZ,
MARÍA VICTORIA CARRERA FERNÁNDEZ

Universidad de Vigo - España

Key words:

Hostile sexism, Benevolent, Ambivalent, Validation.

Palabras clave:

Sexismo hostil, Sexismo benevolente, Sexismo ambivalente, Validación.

Abstract

The objective of this paper is to validate a Spanish short version of the Ambivalent Sexism Inventory (ASI: Glick & Fiske, 1996) and of the Ambivalence Toward Men Inventory (AMI: Glick & Fiske, 1999) using a random sample of 1.113 Spanish students (50,1% female and 49,9% male) with ages ranging from 14 to 18 years (mean age = 15.4; SD:1.1). Results show that the Spanish short version of the ASI (12 items) and the AMI (12 items) are reliable and valid. These findings confirm the hypothesis that hostility and benevolence form two distinct subsystems on both scales (ASI and AMI), and that they represent opposing assessments toward women and men.

Resumen

El objetivo de esta investigación consistió en comprobar la fiabilidad y la validez de la naturaleza multidimensional de la versión reducida de las escalas de Sexismo Ambivalente hacia Mujeres (ASI: Glick y Fiske, 1996) y hacia Hombres (AMI: Glick y Fiske, 1999). Se contó con una muestra representativa nacional de 1.113 estudiantes de educación secundaria obligatoria. De todos ellos, un 50,1% son chicas y un 49,9% son chicos, con un rango de edad comprendido entre los 14 y los 18 años, siendo la media de 15.4 (SD: 1.1). Nuestros resultados confirman la estabilidad de la estructura factorial de las versiones reducidas de la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) y de la Escala de Actitudes Ambivalentes hacia Hombres (AMI), como también su adecuada fiabilidad. Por consiguiente, se concluyó que ambas escalas son aptas para medir las actitudes sexistas ambivalentes hacia los géneros.

* Docente Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Vigo (España). yrcastro@uvigo.es

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las personas tienden a presentarse como no prejuiciosas y como políticamente correctas (Crosby, Bromley & Saxe, 1980). De hecho, hay países donde el uso de expresiones sexistas o racistas puede conllevar sanciones legales. Sin embargo, parece que las personas siguen siendo sexistas, ya que aceptan roles diferenciados en función del género, pero esta nueva forma del sexismo se manifiesta de una forma más sutil en los países occidentales (Ekehammar, Akrami & Arayat, 2000), enmascarándose así el verdadero significado discriminatorio.

Los cambios recientes en las actitudes prejuiciosas hacia las mujeres se han identificado primero en el ámbito de las relaciones interraciales. Las investigaciones sobre racismo han detectado, en efecto, que los valores de racismo en la última década se han re canalizado hacia formas más suaves o sutiles de expresión, que se han definido como *racismo moderno* (McConahay, 1986).

Entre las aportaciones teóricas más recientes sobre este tema, destaca la elaborada por Glick y Fiske (1996), quienes argumentan que desde la conceptualización de Allport (1954), propuesta como una actitud de antipatía, y por tanto con un tono afectivo negativo, el sexismo se ha conceptualizado como un reflejo de la hostilidad de los hombres hacia las mujeres. Pero este constructo omite un aspecto significativo del sexismo, pues se presenta como una serie de sentimientos subjetivamente positivos hacia las mujeres combinado con una visión negativa y que, precisamente, representa el sexismo más moderno. A este sexismo moderno, Glick y

Fiske (1996, 2001) lo definen como un sexismo ambivalente y multidimensional que abarca dos tipos de actitudes: sexismo hostil y sexismo benevolente. El elemento hostil comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa, definiéndose, en consecuencia, como un prejuicio hacia las mujeres que las considera en una situación de inferioridad con respecto a los hombres.

No obstante, la aportación más interesante de estos autores radica en que, junto al elemento hostil con tono afectivo negativo, convive otro de tono afectivo positivo (sexismo benevolente). Este sexismo benevolente está compuesto por tres componentes o subescalas: *el paternalismo protector*, que considera que el hombre debe cuidar y proteger a la mujer; *la diferenciación de género complementaria*, según la cual las “características” femeninas son “complementarias” a las características de los hombres; y *la intimidación heterosexual*, que parte del reconocimiento de la dependencia que los hombres tienen de las mujeres, como, por ejemplo, para la reproducción.

Pero el sexismo, que etimológicamente significa actitudes en función del sexo, se ha vinculado de forma absoluta al estudio de las actitudes hacia las mujeres por ser estas las que sufren las consecuencias discriminatorias de la jerarquía de roles impuesta a los sexos. En función de ello, las mujeres son relegadas a un estatus inferior, siendo, justamente, la asimetría entre los roles asignados a cada sexo la que permite mantener la discriminación hacia ellas.

Ahora bien, la superación del sexismo ha de pasar por la de los estereotipos que de forma paralela se asumen sobre los hombres para justificar su posición de

“superioridad”. Por tanto, en base a la idea de que la aceptación tanto de los estereotipos hacia los hombres (de mayor estatus) y hacia las mujeres (de menor estatus) crea las actitudes ambivalentes, Glick y Fiske (1999) elaboraron la *Escala de Ambivalencia hacia Hombres* (AMI). Esta escala es la hermana de la escala ASI (Glick y Fiske, 1999), ya que parten de la misma teoría de fondo. De hecho, en la escala AMI se reproducen las dos subescalas del ASI, el sexismo hostil y el sexismo benevolente. De un modo similar, la actitud hostil hacia hombres (HM) está compuesta por tres componentes: el *resentimiento paternalista*, que consiste en que las mujeres sufren resentimiento hacia los hombres debido a su poder y alto estatus; el segundo componente, la *diferenciación de género compensatoria*, permite a las mujeres diferenciarse positivamente de los hombres; y el último, denominado *hostilidad heterosexual*, parte de que el hombre, debido al ejercicio de un papel dominante, en la mayoría de las situaciones, puede incluso agredir sexualmente a una mujer. Por otro lado, la actitud benevolente hacia los hombres (BM) está constituida por: el *maternalismo*, que supone la dependencia que existe entre sexos para la reproducción y las relaciones románticas; la *diferenciación de género complementaria*, que asume a las mujeres como menos ambiciosas, dominantes e inteligentes que los hombres, pues estos son los que asumen los riesgos. Por último, aparece la *intimidación heterosexual*, entendida como la “necesidad” que una mujer tiene de un hombre, es decir, que sin una pareja afectiva ella nunca lograría estar “completa”.

En España, la aplicación de estas escalas se ha llevado a cabo, hasta el momento, en diversas investigaciones (Expósito, Moya y Glick, 1998; Lameiras, Rodrí-

guez y Sotelo, 2001; Lameiras y Rodríguez, 2002, 2003; Glick, Lameiras y Rodríguez, 2002; Lameiras, Rodríguez y González, 2004; Rodríguez, 2006). Sin embargo, ninguna investigación ha utilizado hasta ahora la versión reducida de ambas escalas. Por tanto, como ya se ha reiterado en este trabajo, el objetivo de esta investigación consiste en comprobar la fiabilidad y la validez de la naturaleza multidimensional de la versión reducida de las escalas de Sexismo Ambivalente hacia Mujeres (ASI) y hacia Hombres (AMI) como se ha hipotetizado en la teoría del sexismo ambivalente, en una muestra representativa de estudiantes españoles.

METODOLOGÍA

Participantes

En este estudio se contó con una muestra nacional representativa de 1.113 estudiantes del segundo ciclo de la educación secundaria obligatoria (de tercer y cuarto curso), de los cuales un 50,1% son chicas y un 49,9% son chicos y cuentan con un rango de edad que va de los 14 a los 18 años, siendo la media de 15.4 (SD: 1.1). El muestreo fue de tipo aleatorio polietápico y se estratificó por conglomerados –constituidos estos por agregados de Comunidades Autónomas–, con asignación proporcional y selección aleatoria de comunidades como entidades de población, posteriormente forzada hacia centros educativos. La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo en 85 centros educativos, de un total de 148 centros contactados, con una tasa de respuesta del 57,4%.

Instrumentos

Para medir las actitudes sexistas se ha recurrido a los siguientes cuestionarios:

- 1) *Ambivalent Sexism Inventory* (ASI) (Glick y Fiske, 1996), en la versión española de Expósito, Moya y Glick (1998), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia las mujeres. La escala original está compuesta por 22 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo. La versión reducida de la escala está formada por 12 ítems, así: seis evalúan el sexismo hostil (ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 6) que equivaldrían a los ítems de la versión extensa: 11, 14, 15, 16, 18 y 21 (ver Tabla 1); y los otros seis miden el sexismo benevolente (ítems 7, 8, 9, 10, 11 y 12), que equivaldrían a los de la versión extensa: 8, 9, 12, 13, 19 y 20 (ver Tabla 1). La fiabilidad de la escala de Sexismo Hostil (SH) obtenida en este estudio fue de .82, y en la subescala de Sexismo Benevolente (SB) el coeficiente Alpha es de .67.
- 2) *Ambivalence Towards Men Inventory* (AMI) (Glick y Fiske, 1999), en la versión española de Lameiras, Rodríguez y Sotelo (2001), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia los hombres. Dicha escala está compuesta por 20 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo ambivalente hacia los hombres. Como en el caso anterior, la versión reducida de la escala está formada por 12 ítems, de los cuales seis evalúan las actitudes hostiles hacia los hombres (ítems 1, 2, 3, 4, 5, y 6), que equivaldrían a los ítems de la versión extensa: 4, 8, 9, 11, 17 y 19 (ver Tabla 3); y los otros seis miden la benevolencia hacia hombres (ítems 7, 8, 9, 10, 11 y 12), que equivaldrían a los ítems de la versión amplia: 1, 5, 7, 10, 13 y 18 (ver Tabla 3). La fiabilidad de la escala Hostilidad hacia Hombres (HM) obtenida en este estudio fue de .75 y en la escala de Actitud Benevolente hacia Hombres, el coeficiente Alpha obtenido fue de .81.
- 3) *Neosexism Scale* (NS) (Tougas, Brown, Beaton & Joly, 1995). Esta última escala mide las nuevas formas de sexismo, que se definen como la manifestación de un conflicto entre valores igualitarios y sentimientos negativos hacia las mujeres. Utilizamos la versión española de la escala adaptada por Moya y Expósito (2001), compuesta por 11 ítems con un formato de respuesta tipo Likert que va desde el 1 (totalmente en desacuerdo) hasta el 7 (totalmente de acuerdo). Antes de sumar las puntuaciones de cada ítem para identificar la puntuación total de la escala, fue necesario recodificar los ítems 2 y 11. Las mayores puntuaciones también indican mayores niveles de sexismo moderno y la fiabilidad obtenida fue de .73.

Procedimiento

La recogida de datos se realizó durante el horario académico tanto en los institutos de educación secundaria como en los colegios de educación primaria y secundaria mediante un cuestionario, garantizándose de este modo la confidencialidad.

RESULTADOS

Para analizar la validez de las escalas de Sexismo

Ambivalente (ASI) y de Ambivalencia hacia los Hombres (AMI), nos servimos de los análisis factoriales. Para probar la idoneidad de estos, es decir, el ajuste del modelo, tomamos como referencia la Medida de Adecuación Muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (Coeficiente KMO) y la Prueba de Esfericidad de Bartlett. También nos fijamos en las correlaciones entre los ítems de las escalas, tomando su valor determinante. Y cuando se presentaron escalas que medían el mismo aspecto se comprobó la validez externa del constructo por medio de correlaciones bivariadas.

Por otro lado, para determinar la fiabilidad de las distintas escalas utilizadas con esta población, se calcularon los Alphas de Cronbach. Del mismo modo, para profundizar en el estudio de la fiabilidad de las escalas, se analizaron las correlaciones de cada ítem con la puntuación total de la escala. Por último, las ganancias o pérdidas en la fiabilidad de la escala se determinaron mediante la eliminación de cada uno de los ítems.

A continuación se exponen los resultados obtenidos en los análisis de validez y fiabilidad de cada una de las escalas utilizadas.

Análisis de validez de la escala ASI

Para analizar la validez de la Escala de Sexismo Ambivalente se aplicó un análisis factorial exploratorio con rotación varimax. La medida de adecuación muestral de KMO obtenida fue de .830 y la prueba de esfericidad resultó significativa ($\chi^2 = 3203$; $p = .000$), por lo que se garantiza que el análisis factorial es adecuado y que el modelo consigue un buen ajuste.

El determinante obtenido de las correlaciones entre los ítems de la Escala de Sexismo Ambivalente fue de .00. Este dato indica una mayor presencia de intercorrelaciones y, por lo tanto, vuelve a confirmar el ajuste del modelo factorial.

En la escala ASI (ver Tabla 1), una vez realizado el análisis factorial con rotación varimax se confirma la existencia de dos factores: el sexismo hostil, que estaría compuesto por los ítems: 11, 14, 15, 16, 18 y 21 y el sexismo benevolente, por los ítems: 8, 9, 12, 13, 19 y 20. De manera más específica, en el sexismo benevolente, se encuentran los tres subfactores que lo componen: intimidad heterosexual (ítems 12 y 13), paternalismo protector (ítems 20 y 9) y diferenciación de género (ítems 8 y 19). Con estos análisis hemos constatado que la estructura factorial de la escala ASI coincide con la establecida por Glick y Fiske (1996).

En la Tabla 1, también se puede observar la comunalidad (h^2) de los ítems, que en su mayoría explican un porcentaje superior a .30. El porcentaje de varianza explicada de la escala de sexismo ambivalente fue del 32,1%.

Asimismo, comprobamos la validez externa de esta escala de sexismo ambivalente, a través de las correlaciones con otra escala que también mide actitudes sexistas hacia las mujeres, como es la escala de Neosexismo (Tougas *et al.*, 1995). Los resultados constataron que la escala de Neosexismo correlaciona muy fuerte con la escala de sexismo hostil ($r = .56$; $p < .001$) y en menor intensidad con la de sexismo benevolente ($r = .22$; $p < .001$).

Tabla 1. Análisis Factorial de la Escala de Sexismo Ambivalente

	SEXISMO HOSTIL	SEXISMO BENEVOLENTE			h ²
		IH	DG	PP	
1. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.	.78	.16	.16	.16	.64
4. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas.	.77	.01	.01	.01	.60
3. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarle estrechamente.	.76	.07	.07	.07	.59
2. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	.75	.09	.09	.09	.57
6. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.	.65	.14	.14	.14	.44
5. Existen muchas mujeres que para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de estos.	.61	.16	.16	.16	.39
9. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.	.23	.88	.22	.01	.58
10. El hombre está incompleto sin la mujer.	.08	.87	.13	.17	.61
12. Los hombres deberían de estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.	.14	.08	.87	.05	.33
8. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.	.22	.33	.69	.14	.47
11. Las mujeres en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral.	.07	.13	.04	.79	.30
7. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	.21	.02	.22	.69	.30

Análisis de fiabilidad de la escala ASI

La fiabilidad de la Escala de Sexismo Ambivalente para la muestra de estudiantes fue de .83. Los Alphas de Cronbach obtenidos para la escala de sexismo hostil en la muestra total y en función del género son altos en todos los casos (muestra total: .82; chicas: .78; y chicos: .74); sin embargo, las fiabilidades obtenidas en la escala de sexismo benevolente son menores (muestra total: .67; chicas: .68; chicos: .67), aunque se siguen considerando aptas.

Para profundizar en la fiabilidad de las escalas, se analiza cada ítem de la escala de sexismo hostil y de sexismo benevolente (ver Tabla 2).

Como se puede ver, las correlaciones de cada ítem con la escala de sexismo hostil son bastante altas y cuando se elimina un ítem, por lo general, la fiabilidad tiende a disminuir. En relación a la escala de sexismo benevolente, se comprueba que las correlaciones de cada ítem con la escala en general son altas, excepto las de los ítems 2 y 8. Por otro lado, el Alpha de cada ítem disminuye levemente al eliminarlo de la escala, exceptuando los ítems 2 y 8.

Todos estos resultados indican que se verifica la fiabilidad de este instrumento.

Tabla 2. Análisis de Fiabilidad de la Escala de Sexismo Hostil y de Sexismo Benevolente

Ítems Sexismo Hostil	Correlación ítem - total SH	Alpha si se elimina el ítem
1. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.	.67	.78
2. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	.62	.79
3. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarle estrechamente.	.63	.79
4. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas.	.62	.79
5. Existen muchas mujeres que para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de estos.	.49	.82
6. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.	.53	.81
Ítems Sexismo Benevolente		
7. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	.25	.68
8. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres.	.48	.60
9. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar.	.53	.58
10. El hombre está incompleto sin la mujer.	.55	.57
11. Las mujeres en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.	.22	.68
12. Los hombres deberían de estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.	.37	.64

Análisis de validez de la escala AMI

Para la validez de la Escala de Ambivalencia hacia Hombres se aplicó un análisis factorial exploratorio con rotación varimax. La medida de adecuación muestral de KMO fue de .811 y la prueba de esfericidad resultó significativa ($\chi^2 = 3427$; $p = .000$), por lo que se deduce, inicialmente, que el análisis factorial es adecuado y el modelo consigue un buen ajuste.

El determinante obtenido de las correlaciones entre los ítems de la Escala de Ambivalencia hacia Hombres fue de .00, dato que sugiere una mayor presencia de intercorrelaciones y, por lo tanto, confirma el ajuste del modelo factorial.

En la escala AMI (ver Tabla 3), una vez realizado el análisis factorial con rotación varimax, se obtuvieron dos factores con raíces laterales superiores a 1: hostilidad hacia hombres y benevolencia hacia hombres. La escala de hostilidad hacia hombres estuvo formada por los ítems: 4, 8, 9, 11, 17 y 19; en tanto que la de benevolencia hacia hombres la integraron los siguientes ítems: 1, 5, 7, 10, 13 y 18.

Con estos análisis comprobamos que la estructura factorial de la escala AMI coincide con la establecida por Glick y Fiske (1999). Por demás, en la Tabla 3 apareció la comunalidad (h^2) de los ítems, que nos explican un porcentaje superior a .30 y el porcentaje de varianza

Tabla 3. Análisis Factorial de la Escala de Ambivalencia hacia Hombres (AMI)

Ítems	Hostilidad hacia hombres	Benevolencia hacia hombres	h ²
2. Los hombres se comportan como niños cuando están enfermos.	.74	.08	.56
5. Los hombres en el fondo son como niños.	.72	.10	.53
1. Cuando los hombres prestan ayuda a las mujeres, a menudo intentan demostrar que son mejores que ellas.	.69	.06	.48
6. La mayoría de los hombres acosan sexualmente a las mujeres, aunque sea solamente de forma sutil, en cuanto tienen una posición de poder sobre ellas.	.68	.04	.47
3. Los hombres siempre lucharán por tener mayor poder en la sociedad que las mujeres.	.64	.20	.45
4. Incluso si los dos miembros de una pareja trabajaran, la mujer debería prestar más atención y ocuparse de su hombre en casa.	.52	.19	.47
12. Los hombres están más dispuestos a correr riesgos que las mujeres.	.05	.73	.54
10. Los hombres son sobre todo útiles para dar seguridad económica a las mujeres.	.12	.73	.55
5. Toda mujer deberá tener un hombre al que adorar.	.15	.73	.55
9. Una mujer nunca estará totalmente realizada en su vida si no tiene una relación estable con un hombre.	.06	.72	.52
11. Los hombres están más dispuestos a ponerse en peligro para proteger a otras personas.	.01	.71	.51
7. Incluso los hombres que proclaman estar sensibilizados con los derechos de las mujeres, en casa realmente quieren una relación tradicional en la que la mujer se ocupe de las labores domésticas y del cuidado de los hijos.	.04	.68	.47

explicada de la Escala de Ambivalencia hacia Hombres fue del 29,1%.

La validez externa de esta Escala de Ambivalencia hacia Hombres se comprobó al correlacionarla con la escala de Sexismo Ambivalente hacia Mujeres (Glick y Fiske, 1997). Para esto, se tuvo en cuenta la Escala de Sexismo Ambivalente porque ambas escalas miden actitudes discriminatorias, una hacia hombres y la otra hacia mujeres. Así, la escala de benevolencia hacia hombres correlacionó con la de sexismo hostil ($r = .61$; $p < .001$) y

con la de sexismo benevolente ($r = .55$; $p < .001$). Mientras que la escala de hostilidad, tal y como se esperaba, solo correlacionó con la de sexismo benevolente ($r = .28$; $p < .001$). Por lo tanto, estos resultados confirman que la escala AMI cuenta con una consolidada validez externa.

Análisis de fiabilidad de la escala AMI

La fiabilidad de la Escala de Ambivalencia hacia Hombres para la muestra de estudiantes fue de .79. Los Alphas de Cronbach obtenidos para la escala de hostilidad hacia hombres en la muestra total y en función del

género fueron altos en todos los casos (muestra total: .75; chicas: .77; y chicos: .67); sin embargo, las fiabilidades obtenidas en la Escala de Benevolencia hacia Hombres resultaron mayores (muestra total: .81; chicas: .76; chicos: .77).

Profundizando en el análisis de la fiabilidad de cada ítem de la escala de hostilidad hacia hombres y de benevolencia hacia hombres (ver tabla 4), se encontró que en la escala de hostilidad hacia hombres todos los ítems obtuvieron correlaciones altas en relación a la escala. De forma general, se observó que al eliminar un ítem de la escala, su fiabilidad sufrió pequeñas variaciones que la disminuyeron. También en la escala de be-

nevolencia hacia hombres, todos los ítems obtuvieron correlaciones altas en relación a su escala; pero cuando se elimina un ítem de la escala, su fiabilidad tiende a disminuir.

Por todo lo expresado, en función a los resultados obtenidos de las escalas del AMI (hostilidad hacia hombres y benevolencia hacia hombres), podemos confirmar la fiabilidad de esta escala.

DISCUSIÓN

Escala de Sexismo Ambivalente (ASI)

Los resultados obtenidos en relación a la Escala

Tabla 4. Análisis de Fiabilidad de las Escalas de Hostilidad y de Benevolencia hacia Hombres

	Correlación ítem - total HM	Alpha si se elimina el ítem
Ítems de Hostilidad hacia hombres		
1. Cuando los hombres prestan ayuda a las mujeres, a menudo intentan demostrar que son mejores que ellas.	.52	.71
2. Los hombres se comportan como niños cuando están enfermos.	.55	.70
3. Los hombres siempre lucharán por tener mayor poder en la sociedad que las mujeres.	.48	.72
4. Incluso si los dos miembros de una pareja trabajaran, la mujer debería prestar más atención y ocuparse de su hombre en casa.	.37	.75
5. Los hombres en el fondo son como niños.	.52	.71
6. La mayoría de los hombres acosan sexualmente a las mujeres, aunque sea solamente de forma sutil, en cuanto tienen una posición de poder sobre ellas.	.50	.71
Ítems de Benevolencia hacia hombres		
7. Incluso los hombres que proclaman estar sensibilizados con los derechos de las mujeres, en casa realmente quieren una relación tradicional en la que la mujer se ocupe de las labores domésticas y del cuidado de los hijos.	.52	.80
8. Toda mujer necesita a una pareja masculina que la adore.	.61	.78
9. Una mujer nunca estará totalmente realizada en su vida si no tiene una relación estable con un hombre.	.59	.78
10. Los hombres son sobre todo útiles para dar seguridad económica a las mujeres.	.59	.78
11. Los hombres están más dispuestos a ponerse en peligro para proteger a otras personas.	.56	.79
12. Los hombres están más dispuestos a correr riesgos que las mujeres.	.58	.78

de Sexismo Ambivalente en este estudio han confirmado la estructura de dos factores de la escala ASI: sexismo hostil y sexismo benevolente (Glick y Fiske, 1996; Glick *et al.*, 2000). En la escala de sexismo benevolente, se confirma la estructura de tres subfactores: paternalismo protector, diferenciación de género complementaria e intimidad heterosexual. Esta estructura factorial se reproduce en otros estudios con la versión de 22 ítems de la escala (Eckes y Six, 1999; Mladinic, Saiz, Diaz, Ortega & Oyarce, 1998; Expósito *et al.*, 1998; Glick *et al.*, 2000; Masser & Abrams, 1999; Lameiras y Rodríguez, 2002; Lameiras y Rodríguez, 2003; Lameiras, Carrera & Rodríguez, 2004).

Glick y Fiske (1996) manifiestan que su escala ASI es la única capaz de captar ambos sexismos, hostil y benevolente, ya que las demás medidas de sexismo moderno como la de Neosexismo de Tougas *et al.* (1995) o la de Swim, Aikin, Hall & Hunter (1995) no miden las actitudes subjetivamente positivas hacia las mujeres. Es decir, establecen que las escalas de sexismo solo se relacionan con la escala de sexismo hostil y que cualquier relación de estas escalas con la escala de sexismo benevolente es debido a la fuerte correlación que existe entre ambas escalas (Glick *et al.*, 2000). En este estudio encontramos que la escala de Neosexismo obtiene una correlación muy fuerte con la escala de sexismo hostil y en menor grado con la escala de sexismo benevolente.

En cuanto a las fiabilidades obtenidas en esta investigación, la escala de sexismo hostil ha obtenido una fiabilidad bastante alta (.82), mientras que la escala de sexismo benevolente alcanzó una fiabilidad más baja (.65). Dado que según criterios al uso (Morales, Urosa

& Blanco, 2003), cuando una escala ha de emplearse para la investigación resulta aceptable un coeficiente de fiabilidad entre .50 y .60, se puede concluir que la escala de sexismo benevolente muestra una adecuada fiabilidad para este uso.

Escala de Actitudes Ambivalentes hacia Hom- bres (AMI)

Los resultados obtenidos en esta investigación también confirman la estructura de los dos factores de la escala de AMI (Glick y Fiske, 1999), aunque los análisis factoriales no reproducen los tres subcomponentes de cada factor, tal y como constatan Glick y colaboradores en su estudio transcultural con la versión de 20 ítems de la escala AMI, en el que se comprobó el modelo factorial completo en siete de los ocho países participantes, incluido España (Glick *et al.*, 2004). Sin embargo, en otros estudios con muestra española (Lameiras *et al.*, 2001; Lameiras y Rodríguez, 2002; Lameiras y Rodríguez, 2003; Lameiras *et al.*, 2004) que utilizaron la versión amplia de la escala AMI solo se comprobaron los dos grandes factores: hostilidad y benevolencia hacia hombres.

Los planteamientos teóricos de Glick y Fiske (1999) sugieren que entre la hostilidad y la benevolencia hacia hombres debe darse una alta correlación, lo cual confirma la vinculación de ambos sexismos y, ciertamente, las fuertes relaciones entre las actitudes benevolentes hacia hombres y las actitudes hostiles y benevolentes hacia mujeres confirman la codependencia de las actitudes sexistas otorgadas a cada sexo. De manera que al evaluar la hostilidad hacia hombres no deberían existir fuertes convergencias con las escalas del ASI, debido a que la hostilidad hacia hombres no justifica las relaciones de

género (Glick y Fiske, 1999), pero en nuestro estudio se mantiene la relación con el sexismo benevolente. Esta relación entre hostilidad y sexismo benevolente es justificada por Glick *et al.* (2004) en tanto refleja la jerarquía existente entre los géneros; es decir, la hostilidad hacia hombres refuerza el posicionamiento de los géneros, otorgando la dominancia a los hombres y la subordinación a las mujeres.

En cuanto a las fiabilidades obtenidas en la escala de hostilidad (.75) y de benevolencia hacia hombres (.81), podemos decir que son adecuadas.

En conclusión, nuestros resultados confirman la estabilidad de la estructura factorial de las versiones reducidas de la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) y de la Escala de Actitudes Ambivalentes hacia Hombres (AMI); así como su adecuada fiabilidad. Por consiguiente, consideramos a ambas escalas aptas para medir las actitudes sexistas ambivalentes hacia los géneros en una muestra de adolescentes. Además, es interesante resaltar las ventajas que supone disponer de una versión reducida de una escala, que no obstante mantiene unas propiedades psicométricas adecuadas, en lo concerniente a tiempo y recursos económicos.

REFERENCIAS

- Allport, G. W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Crosby, F.; Bromley, S. & Saxe, L. (1980). Recent unobtrusive studies of black and white discrimination and prejudice: A literature review. *Psychology of Women Quarterly*, 35, pp. 546-563.
- Eckes, T. & Six, M. I. (1999). Hostility and benevolence: A scale measuring ambivalent sexism. *Zeitschrift fuer Sozialpsychologie*, 30(4), pp. 221-228.
- Ekehammar, B.; Akrami, N. & Araya, T. (2000). Development and Validation of Swedish Classical and Modern Sexism Scales. *Scandinavian Journal of Psychology*, 41, pp. 307-314.
- Expósito, F.; Moya, M. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 55, pp. 893-905.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, pp. 491-512.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (1999). The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, pp. 519-536.
- Glick, P. & Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance. Hostile and benevolent sexism as complementary justification for gender inequality. *American Psychologist*, 56(2), pp. 109-118.
- Glick, P.; Fiske, S. T.; Mladinic, A.; Saiz, J. L.; Abrams D.; Masser, B.; Adetoun, B.; Osagie, J. E.; Akan-de, A.; Alao, A.; Brunner, A.; Willemensen, T. M.; Chipeta, K.; Dardanne, B.; Dijksterhuis, A.; Wigbouldus, D.; Eckes, T.; Six-Materna, Y.; Expósito, F.; Moya, M.; Foddy, M.; Kim, H. J.; Lameiras, M.; Sotelo, M. J.; Mucchi-Faina, A.; Romani, M.; Sakalli, N.; Udegbe, B.; Yamamoto, M.; Ui, M. & Ferreira, M. C. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, pp. 763-775.
- Glick, P.; Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2002). Education and religiosity as predictors of ambivalently sexist attitudes. *Sex Roles*, 4(9/10), pp. 433-441.

- Glick, P.; Lameiras, M.; Fiske, S. T.; Masser, B.; Volpato, C.; Manganelli, A. M.; Pek, J. C. X.; Huang, L.; Sakalli-Urgurlu, N.; Rodríguez, Y.; D'Avila, M. L.; Willemsen, T. M.; Brunner, A.; Six-Materna, I. & Wells, R. (2004). Bad but bold: Ambivalent attitudes toward men predict gender inequality in 16 nations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86(5), pp. 713-728.
- Lameiras M.; Rodríguez, Y. & Sotelo, M. J. (2001). Sexism and racism in a Spanish sample of secondary school students. *Social Indicators Research*, 54(3), pp. 309-328.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17(2), pp. 119-127.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Revista de Acción Psicológica*, 2(2), pp. 131-136.
- Lameiras, M.; Carrera, M. V. & Rodríguez, Y. (2004). Estereotipos de género en estudiantes de la ESO. *Padres y Maestros*, 286, pp. 22-25.
- Lameiras, M.; Rodríguez, Y. & González, M. (2004). Evolution of Hostil Sexism and Benevolent Sexism in a Spanish Sample. *Social Indicators Research*, 66, pp. 197-211.
- Masser, B. & Abrams, D. (1999). Contemporary sexism. The relationships among Hostility, Benevolence and Neosexism. *Psychology of Women Quarterly*, 6, pp. 503-517.
- McConahay, J. B. (1986). Modern racism, ambivalence, and the modern racism scale. En J. F. Dovidio & S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination, and racism* (pp. 91-125). New York: Academic.
- Mladinic, A.; Saiz, J. L.; Díaz, M.; Ortega, A. & Oyarce, P. (1998). Ambivalent sexism in Chilean university students. *Revista de Psicología Social y de Personalidad*, 14(1), pp. 1-14.
- Morales, P.; Urosa, B.; Blanco, A. (2003). *Construcción de escalas de actitudes tipo Likert*. Madrid: La Muralla, S. A.
- Moya, M. & Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses: Neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13(4), pp. 643-649.
- Rodríguez, Y. C. (2006). *Evaluación de las actitudes sexistas en la comunidad educativa española*. Universidad de Vigo: Tesis doctoral (no publicada).
- Swim, J. K.; Aikin, W. S.; Hall, W. S. & Hunter, B. A. (1995). Sexism, and Racism: Old-fashioned and Modern Prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(2), pp. 199-214.
- Tougas, F.; Brown, A. M.; Beaton & Joly, S. (1995). Neosexism: Plus Ça Change, Plus C'est Pareil. *Journal of Personality and Social Psychology*, 21, pp. 842-849.